



Muñoversos

VV.AA.



PETALUNGA

MUÑOVERSOS. Breve muestra poética (2023)

Taller «Susurradores de versos»

ASOCIACIÓN ENVEJECER EN MUÑOVEROS

PROYECTO COMUNIDADES DE CUIDADOS

© del texto: VV.AA. (ver índice), 2023

© de las fotografías: María Gabriela Lovera Montero, 2023

MAQUETACIÓN Y DISEÑO:

María Gabriela Lovera Montero

EDICIONES PETALURGIA

petalurgia@gmail.com

www.petalurgia.com

@petalurgia

LICENCIA CREATIVE COMMONS:



Reconocimiento / No comercial

Sin obra derivada / 4.0 Internacional

HECHO POR SERES HUMANOS / HUMAN MADE

MUÑOVEROS, 2023

ENVEJECER EN MUÑOVEROS CUENTA CON EL PATROCINIO E IMPULSO DE:



Un proyecto de:

Jubiláres

Asociación
ENVEJECER
EN MUÑOVEROS

ondecha

Financiado por:

Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU

Plan de
Recuperación,
Transformación
y Resiliencia

MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES
Y AGENCIA EDR

MUÑOVERSOS

Breve muestra poética



MUÑOVERSOS



Gerardo ÁLVARO GIL ♦ Elisa BALLESTER GIL ♦ Carmen
C-SORIGUER ESCOFET ♦ Feli CASADO GRÉGORIS ♦
Marisa CRISTÓBAL ARRIBAS ♦ Vicente CABRERO LOBO
♦ María CURROS REPULLÉS ♦ Eladio GARCÍA ENCINAS ♦
Ainhoa GARCÍA ORTIZ ♦ Luis GÓMEZ OTERO ♦ Fernando
MARTÍNEZ ROMÁN ♦ Miguel MONTERO FERNÁNDEZ
Beatriz SARASKETA IBÁÑEZ ♦ Magdalena SANZ GÓMEZ

FOTOGRAFÍAS:
María Gabriela Lovera



INTRODUCCIÓN



El proyecto «Comunidades de cuidados, *cohousing* y otras redes vecinales de apoyo» es uno de los veinte proyectos piloto de experimentación e innovación social en el marco de la estrategia estatal de desinstitucionalización de los cuidados, financiados por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, para la transformación del modelo de cuidados y apoyos en España, a cargo de los fondos europeos «Next Generation».

«Comunidades de cuidados» impulsa iniciativas de apoyo con base comunitaria en el ámbito rural, para contribuir a que las personas mayores puedan permanecer en su entorno hasta el final de la vida. Es un proyecto de la Asociación Andecha, Mayores UDP y la Asociación Jubilares.

En el municipio de Muñoveros, junto a la asociación Envejecer en Muñoveros, se ha puesto en marcha un espacio comunitario con actividades terapéuticas, así como de ocio y encuentro significativo.

Entre las actividades semanales que se imparten en el Centro, se encuentra el Taller «Susurradores de versos», espacio de escritura y lectura creativa, en el que se recitan poemas en grupo, se escriben y comparten poemas propios, además de realizar dinámi-

cas grupales para crear textos colectivos sobre temas específicos.

La edición de una muestra poética de dicho taller, fue una iniciativa impulsada por petalurgia.com, espacio editorial independiente de Gabriela Lovera, vecina de Muñoveros, que tuvo muy buena acogida por parte de quienes integran el taller, y ha servido de motivación e inspiración para que muchas de las personas que participan escribieran poesía por primera vez.

Las directrices de la propuesta editorial fueron las siguientes: cada participante debía elegir entre varias fotografías originales, realizadas en Muñoveros y alrededores; dichas imágenes debían ser punto de partida e inspiración para crear un poema.

Además de los textos individuales, se decidió realizar uno en conjunto, eligiendo una foto por consenso y creando el poema a través de una dinámica grupal.

AINHOA GARCÍA ORTIZ
Dinamizadora sociocultural
«Comunidades de Cuidados»

MUÑOVEROS ES POESÍA



Los recuerdos nublan mi memoria

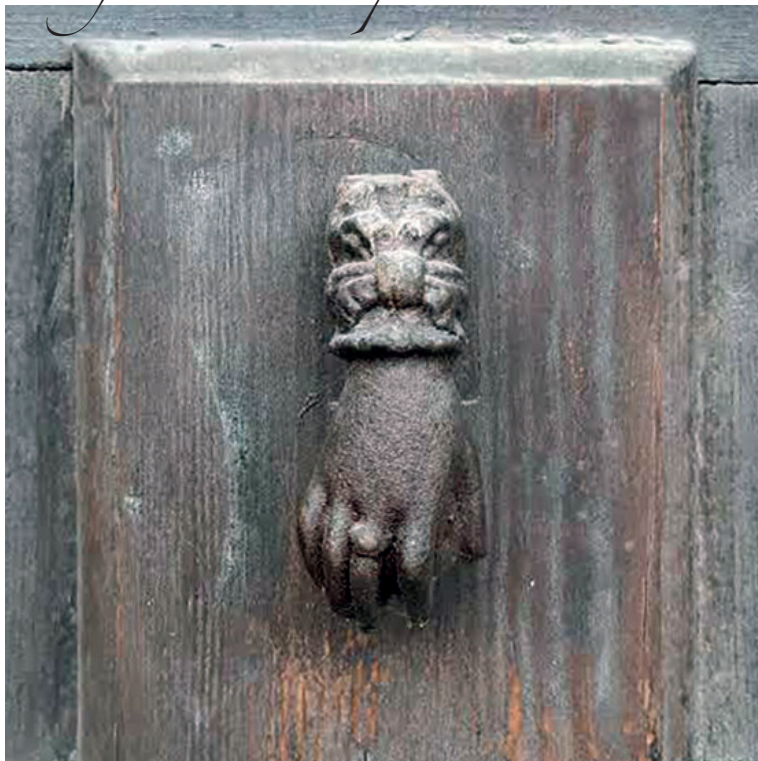


MI SUEÑO

Amanece el día con un manto de minúsculas gotas.
Cubren el verde de las finas hierbas,
que brotan al lado del camino que recorro con lentitud.
Los recuerdos nublan mi memoria.
Frente a mí, se muestra un frondoso árbol
de hojas puntiagudas.
Como ágil pajarillo salto entre sus finas ramas,
hasta alcanzar la copa.
Desde lo alto, observo un pequeño cervatillo
de pelo rojizo,
que con sus graciosos movimientos me invita a seguirle.
Lo hago con la seguridad de que me mostrará sus más
íntimos rincones.
Abro los ojos y comprendo que no ha sido un sueño.

GERARDO ÁLVARO GIL

La gran casa despierta, se abre...



LA ALDABA

Con arrugas del tiempo,
manchas rojizas del antiguo color,
Tacto húmedo de pretéritas lluvias...

Ahí está la puerta.

Pegada a ella,

la aldaba.

Es de bronce:

mano ensortijada

con perla, lazo y encaje.

Y llama, llama.

Acuden los moradores.

La gran casa despierta,

se abre con un chirrido,

lamentándose de ser abierta.

Allí estoy yo,

con mi maleta,

sonriente y llorosa a la vez.

Mi infancia se despierta
al ver a mi abuela..
Los brazos abiertos,
refugio y calor,
en todo mi ser.
A lo lejos se oyen
los gritos de los niños:
«¡Por todos mis compañeros
y por mí primero!».
Espacio..
vuelvo al rostro
hacia la puerta,
acaricio la aldaba
y entro en la casa.
¡Al hogar! ¡A mi casa!

ELISA BALLESTER GIL

la suavidad de las zonas profundas



DULCE DE MEMBRILLO: RECETA

Los hombres acarrear la leña y las canastas
repletas de soles.

Hay que hervirlos, ablandarlos.

Candela, calderos, pinchos, cuchillos.

Los dedos quemar al quitarles la piel y el duro corazón.

Tamices, lebrillos de barro.

Amasar, con las manos, hasta pasar por los orificios
una pulpa grumosa.

Antes, igual peso de azúcar que de masa;

hoy, en la abundancia, algo menos.

La magia de convertir el fino polvo en dulce hilo.

Al mezclarlo, ya se intuye el resultado final.

Sólo queda verter en los cuencos de arcilla
y relamer los cacharros usados.

La «carne» de membrillo durará todo el año:

La golosina de la costra azucarada

que conserva el producto,
la suavidad de las zonas profundas
con la forma del fondo;
crema, más dura con el tiempo, en las capas medias.
Postre, merienda con pan, cena con queso ... y
los últimos platos guardados con celo, como remedio.

Abuelas, comadres, vecinas, madres, hijas.

Las mayores atesoran el conocimiento,
quienes las siguen, en años, el ímpetu y las fuerzas.

Canciones, historias, guasa de viejas,
impaciencia de jóvenes.

Trajín de mujeres.

CARMEN C-SORIGUER ESCOFET

El mundo claridad y color será



SIEMPRE LA LUZ

En la oscuridad de la noche,
la flor ha perdido su color.
Estira su cuerpo hacia arriba,
busca y busca la luz.
Imposible.
Todo es oscuridad, soledad.
¡Girasol, bello girasol!
¡Vence al miedo, al dolor!
Pronto amanece
y desplegará sus rayos el sol.
Tu vestido verde y oro
nuevamente lucirás.
El mundo claridad y color será.
Milagro de la vida.
Milagro de la luz.

FELI CASADO GRÉGORIS

Bailáis siempre en los recuerdos



LÁGRIMAS

Lágrimas blancas,
lágrimas brillantes,
repartidas por los campos,
por esos campos de mi infancia.

Lágrimas movidas.
Movidas por el viento
y vapuleadas por el sol.

Siempre estáis bailando.
Bailáis siempre en los recuerdos
de los campos de mi tierra.
De esa tierra dura y frágil,
fértil y estéril. Al igual que su gente:
dura y frágil,
fértil y estéril.

Gente aferrada a su tierra
y expulsada de ella,
a su pesar.

Gente que retorna,
gente que no vuelve.

MARISA CRISTÓBAL ARRIBAS

Por entonces había mucha vegetación



RECUERDOS DE MI INFANCIA

De los cardos de caña se hacían antes los «carapitos».

Yo intentaba que sonaran, pero no lo conseguía.

Tenía cuatro o cinco años.

Mi madre llevaba el cesto de ropa al barranco

de la fuente Muñoverales.

Allí la lavaba y la tendía en la pradera,

donde están ahora los fresnos.

El agua del barranco venía de las fuentes

de Los Juncares,

Cuando hacía mucho sol, regaba la ropa

para que blanqueara aún más.

¿Cuándo es mi santo? preguntaba yo.

¡Cuando salgan las «chirivitas»!, me contestaba.

Era por marzo o así, pues yo nací el dos de abril,

cuando murió el Papa Juan Pablo II,

un primer sábado de mes,

el día de la Fiesta de la Misericordia.

Dios nos lo da todo y nada nos quita.

Por entonces había mucha vegetación

y los pajarillos hacían sus nidos:

picapinos, muy bonitos, de distintos colores,

y había «pinches» o siete colores, ruiseñores...

También recuerdo que la «Pristi», vuestra madre, decía:

¡Qué bien huele esa paella!

La hacía mi hermano Domingo.

Venía a por una docena de huevos y se llevaba también

un ramito de perejil que teníamos en el huerto.

A veces también venía la Magdalena

y mis padres se alegraban mucho.

VICENTE CABRERO LOBO

Me uniré a vosotros en las tardes de sol



LOS OTROS

Todavía me queda un rato, no seáis impacientes. Ya sé que cuando viene uno nuevo a la familia, siempre es motivo de alegría y alivia un poco la soledad que a veces pesa demasiado...

Será mejor que os resguardéis, no vaya a venir uno de esos que hacen los castings y os convenzan con farfullerías y engañabobos y os veais en el purgatorio. ¿Pero qué tenéis que purgar vosotros? ¡Bastantes penalidades habéis pasado ya!

Yo cuando llegue mi hora, estaré encantada de estar acompañada de todos vosotros, gente que conozco y a la que quiero; y si no tuve trato con algunos, no importa, sé que sois de Muñoveros, y eso es lo que cuenta, porque es el pueblo donde he elegido descansar mis huesos, bien tapadita con la tierra, nada de que me quemem como a las brujas... ¡Quita, quita!

Y me uniré a vosotros en las tardes de sol, para mirar al horizonte y ver si llega algún viajero nuevo.

MARÍA CURROS REPULLÉS

Hay cosas que no cambian nunca



VERANO DEL 62

Una tarde empalagosa de verano
llega la tormenta, corremos a casa.
Con velas encendidas,
reunidos en el portal, rezamos.
La abuela lleva la voz cantante,
mientras desgrana las cuentas del rosario.
No existe a estas alturas la preocupación
en su rostro tranquilo:
«Santa Bárbara bendita
que en el cielo estás escrita
con papel y agua bendita,
esparrámate nublado».

Un rayo ha caído en un pajar.
El fuego prende rápido.
Vecinos que, apenas se dirigen la palabra,
confraternizan hoy, mientras trabajan

llenos de energía y se sienten
unidos por algo que supera
sus miedos y recelos habituales.

Llega la noche iluminada por las llamas.

Las caras curtidas de la gente
parecen talladas en madera.

A la mañana siguiente... ¡Talán, talán, talán!

la campana de la iglesia toca una y otra vez.

La bisabuela Manuela fue la primera persona
qué vi muerta en mi joven vida.

La amortajan en la alcoba

donde las mujeres no me permiten entrar

y, aunque al final lo consigo,

no recuerdo lo que vi aquella tarde.

Llega la vendimia, los carros

salen de las portadas llenos de cestos

camino de las viñas.

Los machos, Alazán y Moreno, bien enjaezados,
demasiado frescos, encabritados.

Los niños metidos en los cestos
algunos acurrucados, otros de pie,
asomando la cabeza, queriendo verlo todo.

Aún es temprano.

El abuelo conduce sentado en el petril.

Las mujeres escogen los mejores racimos
para comer y guardar en el sobrado para el invierno.

Preparan el almuerzo y nos incitan,
contentas, a hacernos lagarejos.

El canto de los grillos, las voces de los niños,
el aire, el polvo, los árboles, el viento...

Hay cosas que no cambian nunca.

Lo que pertenece a la tierra siempre permanece.

ELADIO GARCÍA ENCINAS

Tiempo de paseos con olor a lavanda



TIEMPO EN MUÑOVEROS

Muros que se derriban y abren paso a nuevos caminos,
impregnados de silencio, calma y tiempo,
mucho tiempo.

Tiempo de paseos con olor a lavanda,
tomillo, setas, hierba mojada...
Cielos claros, aire puro.

Tiempo de nueva gente,
gente bonita, auténtica, valiente...
Buena gente.

Tiempo de charlas, cenas, encuentros.
Tiempo de explorar, aprender,
seguir creciendo.

Tiempo frío, olor a leña en sus calles, silencio.
Tiempo cálido, visitas, ruido, ¡mucho ruido!
Tiempo en Muñoveros.

AINHOA GARCÍA ORTIZ

Ese arroyo cristalino en las povedas



EL RECUERDO

Tiempo de verano y vacaciones,
de ese arroyo cristalino en las povedas;
de los juegos de mañana, tarde y noche con amigos;
de mi madre, que me espera en casa con la comida
de todos los días: su estupendo cocido.
Nunca me cansé de él.

Ahora ya no siendo niño,
me gusta tenerlo dentro,
porque me hace más feliz:

El recuerdo

LUIS GÓMEZ OTERO

A semeja al retrato del hidalgo que fue



PAREIDOLIA

Disfrutando de la geosmina
en mi peripatético paseo muñoverense,
por pura serendipia,
encuentro esta hoja acorazonada que,
pese a los estragos del tiempo,
asemeja al retrato del hidalgo que fue.

Gracias por epitafio tan efímero, noble y generoso
«pareidólica» hoja acorazonada.

FERNANDO MARTÍNEZ ROMÁN

Ruinas del tiempo y de la tierra



RUINAS

Ruinas que estáis ahí,
en vuestro sitio.

Ruinas que sois historia,
piedras y arenas,
desparramadas y rotas,
rodeadas de campos,
de horizontes y de cielos,
erguidas a los aires
de la meseta y de los montes,
rodeadas de ortigas y de cardos.

Ruinas que están ahí,
en su sitio.

Ruinas del tiempo y de la tierra,
soleadas y heladas también,
bajo las estrellas y los planetas
y arropadas en la noche y con la luna.

MIGUEL MONTERO FERNÁNDEZ

Surges con tu vuelo suave, amoroso



MARIPOSA VOLANDERA

Surges con tu vuelo suave, amoroso,

y mi atención cae sobre ti.

Quiero atrapar tu esencia,

pero mi brusco movimiento

te asusta.

Y vuelas hacia espacios libres de miradas.

Y dejas en mí un sentimiento de tristeza.

Siempre deseo que vuelvas

y me alegres con tus colores brillantes,

con tu danza sinuosa.

BEATRIZ SARASKETA IBÁÑEZ

Cielos abiertos, cielos despiertos...



LIENZOS EN EL CIELO

La España vacía.

Cielos de Castilla.

Hogares sin vida.

Cielos sin estrías.

Calles sin gente.

Cielos ardientes.

Muñoveros cada día.

Cielos fantasía.

Un padre de campo,

surcando el terreno,

¡siempre mirando el cielo!

cuidando el viñedo.

Cielos abiertos, cielos despiertos.

Soles de fuego, soles de hielo.

La tierra, la cepa, el sarmiento.

El racimo, la uva, el lagarejo.

Cielos cerrados, cielos nublados,
cielos encapotados.

La vendimia, la familia
y el bailar en el lagar.

La bodega, el mosto, la cuba,
y cien sarmientos; «un haz».

Cielos despejados, cielos calmados,
cielos estrellados.

De la modesta cosecha,
a lo mejor de la «Ribera».

El caldo en la copa.

La copa, la mesa y la sobremesa.

Cielos de colores, cielos de emociones.

Lunas que nos miran, lunas que acaricias.

Garrafas, jarras o botas.

Chatos, porrónes o copas.

Los brindis con vino.

¡El calor de los amigos!

La vid, las pasas

y la vida que pasa...

sobre nuestros pellejos:

¡Lienzos!

MAGDALENA SANZ GÓMEZ

UN ÚLTIMO POEMA



Anclados con fuerza en la tierra



CONJUNTADOS EN UN VERSO

Altos, recios, con su mirada hacia el infinito,
a la vez que anclados con fuerza a la tierra,
que un día les verá caer en cualquier bosque.

En cualquier bosque,
me acompaña una extraña libertad,
que surge de los propios árboles al mirarlos...

Al mirarlos su belleza destierra la palabra ejército.
Luchando airoso, valientes hasta el final..
y a pesar del conocido final.

Final es finalidad para erguidos, crear bosque
y alimentar la vida.

Vida larga, fuerte, con mucha luz, todos muy juntos
para soportar los vientos.

Vientos que los tambalean, en ocasiones,
pero la firmeza de las raíces

hace que continúen en pie,
en beneficio del grupo.

Grupo, ¿cómo nombraros con una palabra que no
entendéis? Yo os escucho,
yo os siento, inmensos seres,
yo os reverencio.

Reverencio la vida en todas sus variadas formas.

Formas verticales, con cruzadas horizontales
conjuntadas en un verso.

Verso que estrofa a estrofa va desgranando saberes,
esencias que conforman los renglones que deleitan.

PARTICIPANTES DEL TALLER
«SUSURRADORES DE VERSOS»
Asociación Envejecer en Muñoveros



Susurradores de versos de Muñoveros

ÍNDICE



GERARDO ÁLVARO GIL	11
ELISA BALLESTER GIL	14
CARMEN C-SORIGUER ESCOFET.....	17
FELI CASADO GRÉGORIS.....	19
MARISA CRISTÓBAL ARRIBAS.....	22
VICENTE CABRERO LOBO.....	25
MARÍA CURROS REPULLÉS	28
ELADIO GARCÍA ENCINAS.....	32
AINHOA GARCÍA ORTIZ.....	34
LUIS GÓMEZ OTERO	36
FERNANDO MARTÍNEZ ROMÁN	38
MIGUEL MONTERO FERNÁNDEZ	40
BEATRIZ SARASKETA IBÁÑEZ.....	42
MAGDALENA SANZ GÓMEZ	46



ESTA BREVE MUESTRA POÉTICA FUE SUSURRADA EN VERSO
POR 14 VECINOS DE MUÑOVEROS QUE CAPTARON,
EN PALABRAS, EL AMOR POR SU TIERRA
DE ORIGEN Y DE ADOPCIÓN.